



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información
y Nuevos Análisis de Comunicación Social
España

Martos Contreras, Emilia

La 'Primavera de Praga' en la prensa franquista

Revista Latina de Comunicación Social, núm. 65, 2010, pp. 410-420

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social
Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81915723031>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



[Investigación](#) – [Forma de citar/how to cite](#) – [informe revisores/referees](#) – [agenda](#) – [metadatos](#) – [PDF](#) – [Creative Commons](#)
DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-909-410-420– ISSN 1138-5820 – RLCS # 65 – 2010 +

La 'Primavera de Praga' en la prensa franquista The 'Prague Spring' in the Spanish Press

Lic. Emilia Martos Contreras [\[C.V.\]](#) Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte. Investigadora contratada en la Universidad de Almería por la Fundación Cajamurcia, España. emiliamartoscontreras@gmail.com

Resumen: Con la Primavera de Praga como clave, acotada entre enero y septiembre de 1968, el presente artículo propone un análisis comparativo de tres periódicos españoles contemporáneos: *El Alcázar*, *Patria* y *La Voz de Almería*. En el estudio se comprueba que las fuertes directrices del régimen franquista fueron la base sobre las que se articuló la información del proceso reformador de Checoslovaquia y de su trágico final. Sin embargo, a pesar de la ausencia de libertad de expresión se ha constatado a partir del análisis comparativo la persistencia de matices diferenciadores que demuestran la existencia de rendijas por donde afloraron nuevas ideas, que aunque fueron rápidamente ahogadas, nos abren nuevos horizontes para comprender la ambigüedad y las contradicciones que surgieron amparadas en la ley de Prensa de 1966.

Palabras clave: Primavera de Praga; Prensa franquista; censura; Ley de Prensa 1966.

Abstract: Choosing as key event the Prague Spring, bounded between January and September 1968, this article proposes a comparative analysis of three contemporary Spanish newspapers: *El Alcazar*, *Patria* and *La Voz de Almeria*. The study finds that the strong guidance of Franco regime was the basis on which the news articulated the reform process in Czechoslovakia and also his tragic outcome. However, despite of the absence freedom of expression, we have found in the approach of newspapers differentiating shades, demonstrating the existence of cracks through which new ideas surfaced. Although in many case they end up suffering the reprisals of Franco regime, it opens us new horizons for understanding the ambiguity and contradictions in the Press Law of 1966.

Keywords: Praga's Printemps, pro-Franco Press, censorship, Press Law 1966.

Sumario: 1.Introducción 2.Metodología 3.La ley de Prensa de 1966 4. La primavera de Praga 4.1El nuevo gobierno checoslovaco 4.2 Amenaza sobre Checoslovaquia 4.3 Fin de la Primavera de Praga 5. Conclusiones 6. Bibliografía. 7.notas

Summary: 1.Introduction 2. Methodology 3. The Press Law of 1966 4. Prague Spring 4.1The new Czechoslovak government. 4.2 Threat to Czechoslovakia. 4.3 Ending of the Prague Spring 5. Conclusion 6. Bibliography 6.Notes

Traducción de **Cruz Alberto Martínez Arcos** (University of London)

1. Introducción

1968 fue un año convulso en el que miles de jóvenes y no tan jóvenes pusieron su ilusión en la idea de conseguir un mundo mejor. Lo que comenzó como una protesta contra la guerra de Vietnam y por la igualdad en EEUU se convirtió, de forma casi inexplicable en un movimiento social contagioso. Focos de movilizaciones surgieron inesperadamente en diferentes partes del mundo con reivindicaciones, propuestas y acciones tan dispares, que parecieron tener cómo único común denominador el anhelo de cambio. En España, a pesar de la mano férrea del régimen franquista se respiró una cierta agitación que buscó explotar todos los cauces posibles hacía la libertad. Paralelo a algunas huelgas importantes, grupos de estudiantes se movilaron en las Universidades y desde los medios, algunos profesionales intentaron sacar el mayor fruto posible a la cuestionable Ley de Prensa presentada por el Ministerio de Información y Turismo en 1966.

Mientras tanto, en el otro extremo del Continente Europeo, Checoslovaquia con un régimen político y económico opuesto al español, compartía las ganas de libertad y democracia, y vivía con optimismo los nuevos aires de aperturismo. En 1968, los horrores de Stalin habían comenzado a ver la luz y a pesar del escarmiento de Hungría, varios satélites soviéticos intentaban buscar la forma de ganar mayor independencia y libertad en la gestión de sus asuntos internos. En Checoslovaquia, la llegada de un nuevo político al poder, el eslovaco Alexander Dubcek, marcó el comienzo de un periodo de reformas, conocido como la Primavera de Praga. Las reformas más importantes, tanto por su simbolismo como por su alcance real, fueron la instauración de la libertad de expresión y un ligero aperturismo político. Sin embargo, la propuesta no tuvo tiempo de consolidarse ya que a finales de agosto fue aplastada por 2300 tanques soviéticos, que acabaron no solo con las esperanzas puestas en el nuevo socialismo, sino que restaron definitivamente credibilidad al comunismo de Moscú. Tanto por sus implicaciones políticas y simbólicas, cómo por lo

inesperado de la acción, la invasión de Praga se convirtió en protagonista exclusiva de los principales medios de comunicación del mundo.

El objetivo de este estudio es analizar desde España la cobertura dada a la Primavera de Praga, utilizando para ello tres periódicos del momento. Conociendo el antagonismo del gobierno español con el régimen de Moscú, nos planteamos como se posicionó ante las reivindicaciones checoslovacas, opuestas a las directrices de la Unión Soviética, pero también contrarias a los valores del Movimiento. Además, a dos años de la ley de Prensa, buscamos en los diferentes diarios una posible pluralidad que nos muestre la influencia de dicha ley. Por último, el análisis nos sirve para volver a comprobar cómo la sección de política internacional es un espacio informativo sumamente importante, en el que la editorial vierte su ideología buscando con ello una repercusión directa en la política nacional.

Desde los años 80 se ha estudiado la prensa franquista, evolucionando desde las primeras conclusiones de Terón Montero a análisis complejos como el de Elisa Chuliá. En muchos de estos trabajos se le ha dedica especial atención a la ley de prensa, ya sea para delimitar el inicio del cambio o para remarcar el continuismo institucionalizado. Junto a ello abundan trabajos monográficos sobre ciertas cabeceras, destacando aquellas que jugaron un papel decisivo en el proceso de la transición a la democracia. Sin embargo, en la mayoría de los ejemplos se ha estudiado la prensa enfocando noticias nacionales y son escasas las investigaciones dedicadas a la información de política internacional. [1] Si nos centramos en el tema concreto de esta investigación, la Primavera de Praga, podemos remarcar que no se ha tratado hasta el momento en ningún otro estudio. Esto no sorprende si tenemos en cuenta que en España aún no se ha reflexionado mucho sobre la Primavera de Praga, siendo casi toda la bibliografía en español de origen extranjero. En conclusión, esta investigación viene a engrosar el listado de estudios sobre prensa franquista, pero a través de la vía poco explotada de la información internacional y centrándose en un tema escasamente abordado como es la Primavera de Praga.

2. Metodología y fuentes de trabajo

Esta investigación es ante todo un estudio histórico, a pesar de que su fuente y objetivo primordial haya sido los medios de comunicación. La compleja e importante relación que une los medios de comunicación con la sociedad que los crea no ha pasado inadvertida para muchos historiadores, lo que explica la creciente actividad investigadora en este ámbito. Por lo tanto, la metodología que se ha utilizado en esta investigación no sigue los parámetros propios de los estudios de comunicación, sino que más bien busca un resultado cualitativa basado en el análisis comparativo, método de trabajo clásico del historiador.

Las cabeceras elegidas han sido *La Voz de Almería*, *Patria* y *El Alcázar*. Dicha elección se debe en gran parte a criterios prácticos, lo que no ha impedido que la muestra tenga una serie de características que favorecen el análisis comparativo. Por una parte, los diarios *La Voz de Almería* y *Patria* compartieron su pertenencia a la Cadena del Movimiento, difundándose en dos provincias andaluzas vecinas; Almería y Granada, respectivamente. En contrapartida, el diario madrileño *El Alcázar* se diferencia por su difusión nacional y ante todo por su carácter privado.

El periodo temporal seleccionado se extiende desde la llegada al poder del nuevo dirigente checoslovaco, Alexander Dubcek, el 6 de enero de 1968 hasta finales de septiembre. Para un mejor seguimiento de la comparativa se ha decidido desarrollar un relato cronológico que va enlazando los hechos históricos con las noticias de los diarios, para así dejar bien argumentadas las conclusiones que se relatan al final.

3. La ley de Prensa de 1966

Seguimos con total convencimiento la tesis de Elisa Chuliá (1999: 199-200) quien demuestra que la ley de prensa fue el resultado de una larga y complicada operación impulsada por actores internos al régimen, promovidos tanto por intereses particulares como por la creencia en la necesidad de cambios institucionales. Esta explicación no descarta las ya clásicas teorías que señalan a las presiones europeas y/o económicas, pero pone el énfasis sobre actores menos abstractos a la vez que devuelve al gobierno franquista un papel activo y consciente frente a la ley. La Ley de Prensa e Imprenta de 1966 reconoció que la legislación de 1938 había quedado obsoleta y llenó de esperanza a muchos con un preámbulo en el que se hablaba de libertad de expresión, de empresa y de designación del director. Sin embargo, la ley surgió dentro de un régimen dictatorial que era consciente de lo imperativo del control de la opinión pública para su legitimación y continuidad. Por ello, la ley que había tardado más de una década en ver la luz y había sido resultado de una meticulosa redacción y tensas negociaciones condicionaba dichas libertades a través de diversos mecanismos, entre ellos la postración de la información al artículo dos quién obligaba al respeto a los Principios Fundamentales del Movimiento. Además, habiendo eliminado la censura previa, la ley desarrolló un sistema punitivo que actuaba en tres frentes -al director, al escritor y a la publicación- a través de multas, sanciones, incoaciones y suspensiones. En 1967 se reformó el Código Penal con la inclusión del artículo 165 bis, que tipificaba como delito el incumplimiento de las obligaciones del artículo 2 de la Ley de Prensa e Imprenta, lo que en la práctica significó una intensificación de la represión por parte del Estado. Al año siguiente la Ley de Secretos Oficiales otorgó al gobierno el derecho de declara un asunto secreto, restringiendo aún más la libertad de los medios de comunicación.

A pesar de ello surgieron al amparo de las expectativas de la nueva ley 129 nuevas publicaciones, y entre ellas aquellas que los historiadores han considerados imprescindibles para entender el proceso democrático posterior. La mayoría sufrieron en algún momento una multa o una suspensión. [2] Sin embargo, los riesgos que asumieron los periódicos a la hora de publicar críticas tuvo su recompensa y así lo demuestran los índices de difusión, que se disparaban tras una suspensión temporal (Chuliá 199: 217). Frente a ello los periódicos estales se veían incapaces de competir y perdían cada vez más lectores.

Algo antes de la ley, pero ya con el espíritu de los nuevos tiempos el diario *El Alcázar* había empezado a cambiar llamativamente. Hasta 1963 el diario nacido durante la guerra civil tuvo una historia periodística poco sobresaliente, con una labor informativa tan aburrida y falseada como la de los diarios estatales; el periódico no consiguió nunca superar los 20.000 ejemplares vendidos. Sin embargo, desde 1963 un nuevo director, José Luis Cebrián se hizo cargo de la publicación dándole un formato nuevo y atractivo y un fondo cada vez más independiente e interesante. Con un gran interés por la política internacional, reportajes de tema social y una rigurosa información deportiva y taurina el diario aumentó espectacularmente su tirada. Vinculado al Opus Dei, su línea editorial católica se hizo al calor de la ley de prensa más aperturista, crítica y defensora de ciertas libertades. Los lectores acogieron esta tendencia con interés y muestra de ello fue la cuota de difusión de 1968 que llegó a los 115.000 ejemplares (Davara 2005:141). Sin embargo, el diario no tuvo tiempo para ofrecer una respuesta profunda a los problemas de España. En septiembre de 1968, sus dueños la Hermandad de Alcázar de Toledo envió un requerimiento notarial a la dirección General de Prensa para que no admitiera a depósito más ejemplares de *El Alcázar* de PESA, aduciendo que la empresa editora no estaba cumpliendo una cláusula de "fidelidad a Franco", que figuraba en el contrato de arrendamiento de 1949. El ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga y el ministro Secretario General del Movimiento, José Solís, accedieron a la petición de la Hermandad. El nuevo Alcázar, controlado por los líderes de la Hermandad, se editó desde octubre de este mismo año por la empresa DYRSA, diarios y revistas S. A. Con la dirección de Lucio del Alamo, presidente de la Asociación de Prensa de Madrid, y con el falangista Antonio Gibello en la subdirección se convirtió en un refugio de las ideas más inmovilistas del régimen de Franco. En consecuencia, y es significativo remarcarlo, en 1969 el diario había perdido ya la mitad de su difusión (Davara 2005:142).

4. La primavera de Praga

4.1. Nuevo gobierno en Praga

El 5 de enero de 1968 el Primer Secretario del Partido Comunista Checoslovaco, el también presidente de la República Antonín Novotny, fue destituido de su cargo, proclamándose como nuevo dirigente del partido el eslovaco Alexander Dubcek. El relevo significó la victoria del ala más reformista del Politburó, quien a pesar de su heterogeneidad comenzó a diseñar un plan de apertura con el que se intentó paliar los principales problemas que asolaba al país. Entre sus primeras medidas se encontraron aquellas que pretendieron terminar con la situación de dependencia y subdesarrollo que sufría la región eslovaca, y que el presidente, como eslovaco, conocía muy bien. En el mes de marzo el Politburó dio otro gran paso eliminando la censura e instaurando la libertad de expresión en el país comunista.

Según diversos analistas esta aprobación fue clave en el descontento de la una Unión Soviética, abiertamente reacia a que hubiera dentro de su bloque medios que criticaran el rígido sistema comunista y sacaran a la luz sin matizaciones, el terror de la época estalinista. En el mes de abril el nuevo gobierno, fortalecido tras expulsar de la presidencia al conservador Antonín Novotny, decidió diseñar el llamado plan de Acción, una especie de ruta de acción política. En ella se especificaban algunas tímidas medidas democráticas, que incorporaban al juego político una pequeña minoría de partidos, pero también otras medidas liberalizadoras, que atañían tanto a los medios de comunicación, como a los ciudadanos particulares, quienes a partir de ahora podían viajar libremente. Sin embargo, por otra parte, el plan de acción reiteraba la adhesión de Checoslovaquia al pacto de Varsovia, y pretendía convencer a una Unión Soviética bastante molesta, de que el país era ante todo socialista y no tenía ninguna intención de cambiar de aliados.

Estos primeros acontecimientos fueron seguidos con relativo interés por los diarios españoles y ya desde estos momentos vamos a encontrar en los periódicos diferencias que los va a caracterizar y que persisten a lo largo del conflicto. Por un lado, los diarios del movimiento mantuvieron un discurso muy parecido, que se debe en parte al hecho de que compartieron columnas y reportajes. A pesar de ello, hay que destacar que se han encontrado ciertas diferencias entre los dos diarios andaluces, y tal como se verá el diario almeriense fue más rotundo en la segregación de las noticias. También es importante añadir, que incluso dentro de estos diarios, los reportajes confeccionados por corresponsales extranjeros, conforman un espacio en gran parte independiente, que van a contrastar rotundamente con las ideas versadas directamente por la editorial y las noticias del resto del diario.^[3] Esta particularidad es relevante a la hora de plantearnos la permeabilidad de las noticias y la ambigüedad del mensaje que recibía el lector del momento.

Por otro lado, *El Alcázar*, quién demuestra desde los primeros momentos especial interés por los sucesos en Praga, dará una interpretación de los acontecimientos diametralmente opuesta a la de las editoriales del movimiento. Así, ya desde la caída de Novotny, el diario intuía la importancia del suceso y además se aventuraba a afirmar que "la eliminación de Novotny marca el fin de la primera fase del comunismo, cuando, vencidos los adversarios y estabilizado el sistema por la fuerza, el país exige el bienestar a que es acreedor."^[4]

Lo más llamativo es que para el diario madrileño, en Praga se estaba experimentando una nueva vía dentro del socialismo, dando crédito a la posibilidad de un aumento del bienestar dentro de un estado comunista, y apoyando la iniciativa checoslovaca en todos sus aspectos. Así:

"No se está produciendo un movimiento revolucionario, sino una fuerte corriente de evolución con el objetivo de mejorar un sistema que ha venido funcionando con deficiencias y ha sido, hasta ahora, incapaz de garantizar las libertades de los ciudadanos. Los nuevos dirigentes de Praga, comunistas liberales, pretenden demostrar al mundo que el comunismo es perfectible."^[5]

Para entender las diferencias entre *El Alcázar* y los diarios del movimiento, sólo hay que contrastar la anterior opinión con la que sigue, aparecida en *Patria*:

“Checoslovaquia parece convertirse mediante estos cambios, en el segundo país europeo oriental después de Rumania que se aparta de la ortodoxia marxista para dirigirse hacia formas más liberales de actuación.” [6]

Para los diarios del movimiento, Praga perseguía una clara ruptura con el marxismo en la búsqueda de una política-económica liberal próxima a los países de Europa Occidental. De hecho, la ruptura con Moscú se convirtió en la principal preocupación de los diarios del movimiento, dedicando prácticamente un espacio nulo a las reformas encabezadas por Dubcek. Además, tal como defiende Carlos Rivas, el principal columnista de ambos diarios del movimiento, esta ruptura hundió sus raíces en el nacionalismo: “Está viéndose que el impulso de la independencia basado en la identidad nacional está probando ser demasiado poderoso.” [7]

4.2. Amenazas sobre Checoslovaquia

Moscú siguió con sospechas las reformas impulsados por el politburó checoslovaco, y a pesar de los esfuerzos de Dubcek por demostrar su adhesión al pacto de Varsovia, la Unión Soviética se mostró desconfiada. A principios de mayo, el principal órgano de difusión moscovita, *Prawda*, sacó a la luz un extenso artículo acusador, en el que advirtió de la existencia de “enemigos del desarrollo socialista” en Checoslovaquia, que tenía “intenciones de minimizar, cuando no negar, los avances conseguidos por el Partido Comunista.” [8] Apenas diez días después llegó a los diarios españoles la primera alarma de movilización de tropas soviéticas en Polonia. [9] *La Voz de Almería*, quien hasta el momento no había prestado mucho interés a los sucesos en Praga, dedicó su portada a los tanques. Aunque el diario almeriense, igual que *Patria*, creía imposible una invasión soviética, señalando que era “demasiado tarde para imponer su hegemonía” [10], se recreó en la idea de un ataque y la posibilidad de “un segundo Budapest.” [11]

El diario madrileño, en cambio, negó rotundamente la posibilidad de una intervención y consideró que:

“El paralelismo con Hungría apenas resiste un análisis serio y las cosas en el bloque oriental han evolucionado mucho desde entonces para que Moscú pueda hoy realizar un acto de fuerza que haría retroceder la guerra fría a los peores momentos de la posguerra. Los rusos no pueden ignorar la simpatía que causan las medidas en los comunistas occidentales y el apoyo popular de Dubcek.” [12]

El Alcázar se atrevió incluso a criticar a aquellos que especulaban continuamente con la entrada de las tropas rusas, lo que se puede interpretar como un ataque directo a la actitud de los otros diarios: “ciertas minorías española se diría que abrigan el deseo inconfesado de una intervención rusa en Checoslovaquia...para así poder demostrar la iniquidad de una doctrina.” El diario pidió “un poco de mesura”, considerando la actitud criticada como “un crimen, ya que no se reprime a una nación en abstracto sino a sus hombres, y por millones.” [13]

El Alcázar mantuvo a lo largo del conflicto una visión muy optimista, apostando por la victoria de Dubcek incluso en los momentos más tensos del verano. Según este diario “la política de liberalización emprendida por Dubcek ha encontrado un amplio eco en todo el país, y nadie quiere hacer marcha atrás en esta vía iniciada” [14] y en los enfrentamientos diplomáticos afirmó: “Dubcek ha ganado la batalla. En la guerra de nervios ha vencido el sentido común.” [15] Esta visión optimista se consolidó tras los acuerdos de Bratislava de principios de Agosto, interpretados como “final feliz en Bratislava.” [16] Incluso el escéptico corresponsal de *El Alcázar*, José V. Colchero, creyó en el aplazamiento de las armas:

“los rusos han jugado su carta de manera más inteligente, a cambio de que no salgan de su órbita, no tiene inconveniente en ir dando cuerda y más cuerda a los propugnadores del experimento de Checoslovaquia, en la esperanza de que, con el tiempo, las reformas fracasarán y el comunismo checo no tendrá más remedio que volver a sus procedimientos tradicionales.” [17]

4.3. Fin de la primavera de Praga

Ayer, día 20 de Agosto de 1968, sobre las 23.00 horas sobrepasaron tropas del pacto de Varsovia las fronteras del Estado Republicano Checoslovaco. Esto sucedió sin el conocimiento del Presidente de la República (...) El Presídium del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco consideran este acto no solo una violación contra los principios de relación entre los estados socialistas, sino también una transgresión del derecho internacional.

Radio Praga, 21 de Agosto de 1968. 1.55 horas

A pesar de las continuas especulaciones, el mundo quedó perplejo ante la invasión soviética. “Checoslovaquia, invadida” [18], “Rusia ocupa Checoslovaquia. Indignación en el mundo libre” [19], fueron los titulares de los dos diarios andaluces tras la invasión. *El Alcázar*, quien ya había mostrado su especial preocupación por el tema, sorprendió a sus lectores adelantando la hora de salida del diario y realizando cuatro ediciones especiales en el día de la invasión. Cómo la propia editorial explicó:

“Ante los sucesos acaecidos en Checoslovaquia, de tanta trascendencia para el futuro político de este país y de tanta resonancia para el mantenimiento de la paz en el mundo, *El Alcázar*, una vez más, se superó para servir a sus lectores y tenerles informados con detalle y minuciosidad de unos hechos que han conmocionado no sólo a la opinión española sino a todo el mundo.” [20]

Los tres diarios dedicaron durante el resto de verano amplio espacio a los acontecimientos del bloque soviético, siendo unánime la condena a la invasión y el apoyo al pueblo checoslovaco. Sin embargo, dicha unanimidad en la

condena no implicó, como ya se ha visto anteriormente, un discurso informativo homogéneo.

Para los diarios del movimiento lo sucedido en Praga era una clara lección a “tantos torpes optimismos sin base.” [21] Señaló culpables a:

“todos aquellos que, por cobardía, resentimiento, pedantería y afán de cambiar de postura y hacer tremendismo, han falseado la realidad, bien a la vista, y creado esta imagen falsa del comunismo y de la URSS...En este golpe contra la seguridad de Europa y del mundo, tiene tanta culpa los líderes comunistas como los demagogos de todos los niveles.” [22]

Por ello, para estos diarios, Praga fue una clara lección, de la que se debía sacar conclusiones y enseñanzas:

“esta operación tiene que despertar la conciencia dormida, es una magnífica señal de alarma y pone, otra vez, muchos puntos sobre muchas íes, cosa que era necesaria para la salvación de Occidente. Con mucha frecuencia es cierto aquello de que “no hay mal que por bien no venga”. [23]

No es difícil encontrar en estas lecciones morales alusiones directas a la política nacional española, quedando en algunos ejemplos de sobra comprobado que el análisis de política internacional es tan sólo una extensión de la defensa de una concreta política nacional:

“Todo esto que está pasando, y sus amenazas, viene a poner muy a punto, para todos los españoles, esa campaña comunista sobre España, que dirigen la Pasionaria y Santiago Carrillo, entro otros “patriotas comunistas”, desde Moscú, y que consisten en formar un nuevo Frente Popular para “liberar” a nuestro país de la tiranía. “Tiranía” de Franco y del Movimiento e imponer una democracia donde la libertad lo ilumine todo. Y, habrá que preguntar, ¿si esta libertad que nos proponen Carrillo y la Dolores llegara a chocar con los intereses soviéticos? ¿Vendrían también las tropas soviéticas aquí, como lo hicieron en 1936 y 1937 a enseñarnos lo que es la libertad, como hoy lo está haciendo en Checoslovaquia?” [24]

En los diarios del movimiento, salvo en ciertas excepciones, el comunismo fue un sinónimo de la Unión Soviética y en todo caso incompatible con la libertad y la democracia. La invasión soviética no hizo más que validar este discurso. El hecho de que se hubiera omitido, especialmente en *La Voz de Almería*, las propuestas de reforma del partido comunista checoslovaco inducía a pensar, tal como el diario llegó a afirmar repetitivamente, que el país dirigido por Dubcek simplemente luchaba por separarse de Moscú. Los diarios del movimiento insistieron en transmitir esta lección a los estudiantes que se manifestaban en las Universidades:

“Que nuestros estudiantes y nuestros intelectuales envenenados piensen en la realidad checa y aprendan esta lección que hoy se nos da desde las fronteras de un país que cometió el crimen de querer ser libre de la opresión interior y exterior del comunismo.” [25]

Tal como ya se ha visto, los diarios del movimiento siguieron la tesis de Carlos Rivas, considerando la Primavera de Praga como un resurgimiento del nacionalismo, sentimiento que se construye de forma maniquea en el lado opuesto al comunismo, perpetrando el imaginario simplificado de la guerra civil como matriz justificadora del régimen.

“Las solidaridades fuera de los grupos de ortodoxos o de funcionarios bien pagados, tienen más tono nacional y patriótico que político. En estas jornadas, en Praga, en Bucarest, en Belgrado y en otros muchos lugares de la geografía universal, se ha hablado más de las patrias que de las razones del marxismo. Lo cual viene a ser otra importante lección para tantos y tantos “progresistas” y papanatas del mundo occidental que ya habían creído que eso, lo de las patrias, no existía ya como fuerza capaz de mover y movilizar a los pueblos. Algo más que hay que aprender en medio de la tragedia.” [26]

En el extremo contrario, *El Alcázar* continuó tras la invasión defendiendo la tesis ya esbozada a lo largo del año. Las reformas de Dubcek formaban parte de una lucha por un socialismo más libre, y la invasión de Moscú no era por tanto la lucha del comunismo frente al liberalismo:

“la bárbara invasión de Checoslovaquia no ha sido la defensa del comunismo, sino los intereses egoístas de Rusia como potencia colonia. Rusia le teme a la libertad, le tiene pavor al contagio, recelaba que el experimento checo, la vía socialista hacia la libertad, pudiera conmovier los cimientos del bloque soviético.” [27]

Para *El Alcázar*, la experiencia checa

“venía a reivindicar el talante liberador, humanista de la revolución socialista. Constituía una prueba desesperada para probar que era posible una alianza entre el socialismo económico y el liberalismo político...Con libertad política podría subsistir el socialismo. Pero la hegemonía soviética en modo alguno habría podido subsistir” [28].

Tras haber entrado las tropas en el país la editorial ofrecía una de las reflexiones más interesantes e ilustrativas para entender su discurso:

“No han faltado en estos últimos días voces muy cualificadas que advirtieron a los españoles el riesgo

que encierra una posible mitificación de Alexander Dubcek...para estos comentaristas, tan comunista es Dubcek como Breznez, y los dos, por ello mismo, son igualmente perversos en sus intenciones y propósitos. Para los occidentales, seguros de la maldad intrínseca del comunismo, la experiencia checoslovaca del "socialismo en libertad" carecía, de este modo, del menor atractivo. Creemos que estos argumentos pecan de simplismo. Es innegable, por ejemplo, que el socialismo, en el terreno económico puede abrir una venta a muchas realizaciones de indudable contenido social...Checoslovaquia iba a demostrar si era posible o no que el socialismo respetara la libertad, se mantuviera al margen de la conciencia individual, tolerara la autocritica, fomentara la democracia en lugar de ahogarla y reprimirla autoritariamente. Por ello entre los planteamientos de Dubcek y de Breznev media todo un abismo. La política de Dubcek, ha significado un paso muy importante en pro de una posible conciliación de los aspectos más positivos de los dos sistemas." [29]

Es significativo que el diario madrileño mantuvo en ciertos detalles el talante positivo que lo había caracterizado hasta el momento. Así, frente a las críticas férreas de los diarios del movimiento, este periódico es el único en resaltar las "deserciones" las tropas soviéticas [30] y confió en que cuando regresasen los soldados "contarán lo que ha sido la invasión, y hasta es posible que vuelvan ideológicamente contaminados de "dubcekismo", esa ideología comunista que han ido competir con las armas." Además, a pesar de condenar las muertes llegó a afirmar que "los invasores tiene órdenes de no disparar a dar, pero alguno ha errado la puntería o perdido los nervios." [31]

Junto a ello *El Alcázar* siguió con entusiasmo la resistencia pasiva del pueblo checoslovaco, y mientras que los diarios del movimiento otorgaban especial atención a los discursos de las élites políticas, el diario madrileño dedicó su espacio a la resistencia ciudadana, jóvenes "melencólicos y valientes." [32] Este interés les lleva a convertir en portada la gran "sentada de Wenceslao" [33], primera página en la que dio todo el protagonismo a los jóvenes resistentes. Esta elección también permite una lectura en clave nacional, así mientras veíamos que para los diarios del movimiento Praga era una lección para desmovilizar a los jóvenes, el *Alcázar* parecía estar animando a las nuevas generaciones a lo opuesto.

Además, tras la invasión, el diario madrileño insistió en dar cuenta de las protestas provenientes de los grupos de izquierda, subrayando el antagonismo entre el imperialismo soviético invasor y el comunismo:

"En Europa solo el "minipartido" del diminuto Estado de Luxemburgo ha aplaudido la agresión de los "cinco" del Pacto de Varsovia. Los demás han coincidido en condenar la intervención, (...) es el caso del partido comunista español en el exilio, que también en su ala moscovita ha censurado con energía la invasión (...)La actitud de protesta de Santiago Carrillo y la Pasionaria, es tanto más significativa si se tiene en cuenta su absoluta dependencia económica, y de casi todo tipo, a Moscú." [34]

Los diarios del movimiento, en cambio, en su discurso que igualaba el comunismo con la invasión soviética silenciaron las protestas de los partidos comunistas y la de los jóvenes occidentales. [35] Por el contrario, señalaron a los obreros como organizadores de protestas contra el comunismo y de esta forma los contrapusieron a los "jóvenes malcriados de París", esos "estudiantes liberales, no han hecho demostración alguna contra los poderes, en este caso el soviético, que amenazan con las armas la libertad de Checoslovaquia" [36]. Afirieron en una editorial

"ha sido en las fábricas, y no tan sólo en el país invadido sino también en París, en Londres, en Roma, etc. donde la protesta ha tenido y tiene los tonos más altos, cosa que está obligando a los comunistas en los partidos que no tienen el poder a sumarse de cierta manera a la protesta general, un poco tal vez por sinceridad y un mucho portados por el mal estar de sus masas, ante las cuales la verdad empieza a ser vista." [37]

Frente a la exaltación de la resistencia pasiva que hemos visto en el diario *El Alcázar* se sitúa el llamamiento a la OTAN y a la mano dura de los diarios del movimiento. Considerando que "se mantiene la amenaza de guerra en la Europa Central" [38] Carlos Rivas afirmó:

"Lo evidente es que el mundo libre, al margen del poder atómico, debe poseer un poder convencional superior a todas las posibilidades soviéticas...Habrà que ir convenciendo a las gentes de la necesidad de esa actitud sensata, que consiste en el fortalecimiento de las defensas militares, un poco al viejo estilo, aunque esto impusiera la necesidad de tener más soldados en filas, más unidades en estado de alarma, más porcentajes en los presupuestos militares y tal vez algunas limitaciones en el nivel de vida." [39]

Al apoyo a una política militar se le une la natural aversión al pacifismo, que quedó subrayado en afirmaciones como la que sigue:

"Las potencias del capitalismo, asustadas ante sus propios y actuales problemas y envenenadas por el "pacifismo" más cobarde, son incapaces de realizar esa ayuda y que muy al contrario dejaran a Checoslovaquia." [40]

Sin embargo, en una reflexión de Carlos Rivas este niega querer una intervención armada, y ofrece la política española como ejemplo a seguir para el bloque comunista. En este discurso subyace la afirmación de que España es un país occidental donde existe la libertad y la democracia, y es el máximo exponente de la insostenible doble moral del régimen:

"No aludimos por supuesto a la disposición de una intervención armada; se trata de algo diverso; se trata

de que, cuando menos, Occidente ha de tener dispuesto en su momento, la exacta explicación de lo que sucede en el bloque oriental, más para comprenderlo, para superarlo y para evitarlo... Se trata de que Europa sepa brindar al mundo socialista, no tanto una postura diplomática o estratégica, como un ejemplo de vida y de libertad; ejemplo encaminado, fundamentalmente a sus sociedades, a sus pueblos, a sus hombres. Parece ser que el mundo socialista se debate presa de internas contradicciones. Pues bien, ofrezcamos, a cambio, una imagen serena de la convivencia y de la libertad en la justicia social." [41]

5. Conclusiones

Tal como hemos visto la Primavera de Praga y su trágico final ocupó mucho espacio en la prensa española de la época. La descripción del panorama de la política internacional sirvió a cada diario para exponer su ideología. En el caso de los diarios del movimiento, los sucesos de Checoslovaquia fueron aprovechados para demostrar la perversidad y falsedad de los postulados comunistas. Además sirvieron para equiparar a los jóvenes que reivindicaban mayor libertad en las Universidades francesas y también las españolas, con la política opresora de Moscú. Para poder realizar este paralelismo los diarios obvian la política propuesta por Dubcek, e intentan demostrar que el país quiere abandonar el socialismo a través de una lucha nacionalista. El discurso es bastante complicado de mantener y termina cayendo en ciertas contradicciones y en una clara doble moral. Así, los diarios dependientes de la cadena del movimiento terminan defendiendo la democracia y la libertad como si fuese propia. Por otro lado sorprenden la publicación de las crónicas de los corresponsales, que rompen la homogeneidad del discurso editorial con textos mucho más libres y en algunos puntos opuestos a la tónica de los periódicos.

Entre los dos diarios del movimiento, a pesar de la existencia clara de paralelismos, fruto de la repetición de columnistas en ambos diarios, hemos encontrado ciertas diferencias. Así el diario almeriense es mucho más reaccionario a admitir la liberación dentro del estado socialista, obviando toda referencia a la política interna que simplemente traduce como un auge del nacionalismo y deseos de emancipación del comunismo. El diario granadino, *Patria*, también sigue esta tendencia, pero sin embargo, se colará entre sus textos algunas referencias a las medidas democratizadoras de Dubcek.

En el lado opuesto a los diarios del movimiento se encuentra el diario *El Alcázar*. Este periódico no duda en calificar las reivindicaciones de Checoslovaquia como un intento de democratización del socialismo, considerándolo una nueva vía que podría acabar con los grandes inconvenientes del socialismo. La editorial demuestra un apoyo sincero a la democratización, y al contrario de los diarios del movimiento, no cae en la doble moral de fingir la existencia de democracia en España, sino que más bien parece apostar por su implantación también a nivel nacional. En muchos casos, tal como se ha demostrado, encontramos incluso una cierta simpatía hacia el comunismo. Además, mientras los diarios estatales aprovechan los sucesos para arremeter contra los jóvenes que se movilizan en las Universidades Españolas, *El Alcázar* sigue de cerca y elogia la labor de resistencia pacífica de los jóvenes de Praga. Este labor informativo tan interesante que realizó *El Alcázar* nos hace ver las posibilidades que ofreció la ley de Prensa de 1966, ya que al menos en el aspecto investigado el diario parece haber disfrutado de una gran libertad de expresión. Finalmente, es importante destacar la riqueza de los mensajes que llegaron de forma más o menos implícita a su creciente número de lectores. Podemos afirmar que *El Alcázar* participó, aunque fuese durante un periodo reducido, en la construcción de una sociedad deseosa de libertades. Cuando la publicación fue suspendida sus lectores habían comprobado cuál era el tipo de información que querían leer, dándole la espalda a la nueva editorial conservadora.

En conclusión, consideramos que la Ley de Prensa de 1966 tuvo un claro talante continuista, pero con su puesta en marcha aceleró un proceso ya latente en la sociedad y demostró que muchos ciudadanos buscaban cambios más ambiciosos.

6. Bibliografía

Casero, Andreu (2009): "El control político de la información periodística", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 64. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, recuperado el 10 de diciembre de 2009, de: http://www.revistalatinacs.org/09/art/29_828_47_ULEPICC_08/Andreu_Casero.html

Cebrián, Juan Luis (1969): "La prensa", en Areilza, José María de; Rojo, Luis Ángel, y Tovar, Antonio, *España perspectiva 1969*. Madrid: Guadiana de Publicaciones

Chuliá Rodrigo, Elisa. (2001): *El poder y la palabra. Prensa y poder político en las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa*. Madrid: Biblioteca Nueva

---- (1999): "La Ley de Prensa de 1966. La explicación de un cambio institucional arriesgado y de sus efectos virtuosos" en *Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº2, julio/diciembre, pág. 197-220

Davara Torrego, Francisco Javier (2005): "Los periódicos españoles en el tardo franquismo. Consecuencias de la nueva ley de prensa" en *Revista Comunicación y Hombre*, nº1, pág. 131-147

Dubcek, Alexander. (1993): *Dubcek. Autobiografía del líder de la primavera de Praga*. Madrid: Prensa Ibérica

Kurlansky, Mark (2007): *1968. Das Jahr, das die Welt veränderte*. Munich: Wilhelm Heyne.

Martos Contreras, Emilia (2009): "La primavera de Praga en el diario comunista Berliner Zeitung" en *Historia Actual*

Online, nº19. Recuperado el 12 de noviembre de 2009 de :
<http://www.historia-actual.com/hao/Volume1/Issue19/v1i19c12.pdf>

Muñoz, Javier (1999): "Prensa y franquismo. 'Nuevo Diario': un ejemplo de la escasa apertura de la Ley Fraga" en *Revista Latina de Comunicación Social*, 20. Recuperado el 6 de octubre de 2009 de:
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999eag/56nd.htm>

Rodríguez Virgili, Jordi (2005): *El Alcázar y Nuevo diario: del asedio al expolio*. Madrid: Cie Dossat 2000.

Sinova, Justino (2006): *La censura de prensa durante el franquismo*. Madrid: Debolsillo.

Terón Montero, Javier (1981): *La prensa de España durante el régimen de Franco: Un intento de análisis político*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Valenta, Jiri. (1991): *Soviet intervention in Czechoslovakia, 1968: anatomy of a decision*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Wolle, Stefan (2008): *Der Traum von der Revolte. Die DDR 1968*. Berlín: Ch.Links.

Yahia, Karima (2008): "La prensa franquista y la política exterior: el caso de la Guerra de Independencia de Argelia" en *Cuadernos de Historia Contemporánea* nº30, pág. 293-31

Zwahr, Harmut. (2007): *Die erfrorenen Flügel der Schwalbe. DDR und "Prager Frühling". Tagebuch einer Krise, 1968-1970*. Bonn: Dietz.

7. Notas

[1] Podríamos destacar el artículo Karima Ait Yahia sobre la prensa franquista y la Guerra de Independencia Francesa

[2] El Ministerio de Información y Turismo incoó en este periodo 339 expedientes sancionadores, 180 de los cuales terminaron con multas o suspensiones. (Sinova 2006: 137)

[3] En reportajes como "Checoslovaquia sin telón" de Luis Quesada, aparecido en ambos diarios del movimiento durante el mes de agosto describe un país comunista en el que no parecen existir los problemas: libertad religiosa, hogares modestos pero cómodos, ausencia de pobreza, mujeres guapas y recatadas, etc.

[4] *El Alcázar*, 6.1.1968.

[5] *El Alcázar*, 13.3.1968.

[6] *Patria*, 6.1.1968.

[7] *La Voz de Almería*, 23.7.1968.

[8] En la estrategia de Moscú los enemigos eran agentes comandados por los países occidentales, por lo que en ningún momento se acusó a los políticos checoslovacos, a los que se les consideraba víctimas. Por ello en el artículo se insiste en que los intentos antisocialistas habían sido duramente "condenados por el gobierno checoslovaco" Fragmentos del artículo de Prawda se publico en *Berliner Zeitung*, 2 de mayo de 1968.

[9] *La Voz de Almería*, 10.5.1968.

[10] *Patria*, 17.7.1968.

[11] *La Voz de Almería*, 13.5.1968.

[12] *El Alcázar*, 10.5.1968.

[13] *El Alcázar*, 29.7.1968.

[14] *El Alcázar*, 15.7.1969.

[15] *El Alcázar*, 17.7.1968.

[16] *El Alcázar*, 13.8.1968.

[17] *El Alcázar*, 5.8.1968.


[18] *La Voz de Almería*, 22.8.1968.

- [19] *Patria*, 22.8.1968.
- [20] *El Alcázar*, 22.8.1968.
- [21] *Patria*, 22.8.1968.
- [22] *Patria* 23.8.1968 y *La Voz de Almería*, 24.8.1968.
- [23] *Patria*, 22.8.1968.
- [24] *Patria*, 22.8.1968.
- [25] *Patria*, 23.8.1968.
- [26] *La Voz de Almería*, 28.7.1968.
- [27] *El Alcázar*, 27.7.1968.
- [28] *El Alcázar*, 28.8.1968.
- [29] *El Alcázar*, 29.8.1968.
- [30] *El Alcázar*, 26.8.1968.
- [31] *El Alcázar*, 3.9.1968.
- [32] *El Alcázar*, 24.8.1968.
- [33] *El Alcázar*, 24.8.1968.
- [34] *El Alcázar*, 7.9.1968.
- [35] Salvo *Patria* que dio noticia de lo que llamo "Streap Tease contra la ocupación soviética", relatando como "cuatro chicas se quedaron desnudas ante el edificio de la ONU, mientras bailaban la danza de Salome (...) Una muchedumbre, que las contemplo extasiada, augura un brillante porvenir a este tipo de manifestaciones" en *Patria*, 10.9.1968.
- [36] *La Voz de Almería*, 2.7.1968.
- [37] *La Voz de Almería*, 28.8.1968 y *Patria*, 30.8.1968.
- [38] *Patria*, 30.8.1968.
- [39] *La Voz de Almería*, 17.9.1968.
- [40] *La Voz de Almería*, 25.7.1968.
- [41] *La Voz de Almería*, 4.9.1968 y *Patria*, 15.9.1968.

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO EN BIBLIOGRAFÍAS – HOW TO CITE THIS ARTICLE IN BIBLIOGRAPHIES / REFERENCES:

Martos Contreras, E. (2010): "La Primavera de Praga en la prensa franquista", en *Revista Latina de Comunicación Social*, 65. La Laguna (Tenerife): Universidad de La Laguna, páginas 410 a 420 recuperado el ____ de ____ de 2____, de http://www.revistalatinacs.org/10/art2/909_Almeria/31_Martos.html
DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-909-410-420

Nota: el DOI es **parte de** la referencia bibliográfica y ha de ir cuando se cite este artículo.

Para enviar el artículo a una persona interesada, pincha en el sobrecillo:  COMPARTIR 